

# Fiesta de Jesucristo, Rey del Universo. Ciclo B Centro y meta de todo



Eres mi meta y mi centro,  
testigo fiel  
que me sirve de ejemplo,  
principio y fin  
de lo que emprendo,  
corazón sensible  
que me acoge si me pierdo.  
Eres raíz y cimiento  
que sostiene mi vida,  
que llena mis silencios,  
que brillas en mi noche,  
que fecundas mis desiertos,  
que sacias la sed  
que llevo dentro.  
Eres semilla y alimento  
que me das fortaleza,  
que disipas mis miedos,  
que me mantienes alerta,  
que me pones en movimiento,  
que me abres los ojos  
para verlo todo nuevo.  
Eres leal compañero  
que me dejas huella,  
que me alzas el vuelo,  
que me das la clave  
para diseñar mis proyectos,  
que me escuchas con paciencia  
y me cuidas con esmero.  
Eres lugar de encuentro  
donde la nave de mi vida  
llega a buen puerto.



Queremos adorarte al anunciar el día,  
en cada ser humano,  
en todo aquel que sufre,  
queremos que Tú seas  
el rey de nuestra vida.  
Queremos adorarte en los más pequeños,  
en el hermano enfermo,  
en todos los que amamos,  
en quien necesitamos.  
en todo ser viviente,  
en todos los caídos.  
No dejes que adoremos el poder y la gloria,  
ni el dinero, ni el orden, ni la eficacia,  
que tampoco nuestro rey  
sea el trabajo, ni la rutina,  
la comodidad o el bienestar.  
No dejes que sigamos adorando otros reyes,  
que no se adueñe de nuestra vida nadie,  
para que nos mantengamos libres,  
siempre, por dentro,  
para hacerte a Ti el rey de todo nuestro ser.  
Queremos adorarte en todo lo pequeño  
y hacernos como niños,  
que juegan todo el rato,  
que no necesitemos fardar ni presumir,  
y que nuestro valor únicamente esté en Ti.  
Sé Tú mi Rey, mi vida,  
mi ilusión, mi esperanza,  
mi motor, mi alegría,  
mi misión, y mi compañía. [Juan Jaúregui]



Terminamos el año litúrgico y se nos invita a poner la mirada en Jesús y descubrirle como...

- **META.** Horizonte final hacia donde nos dirigimos, culminación de todas nuestras entregas y esfuerzos. Durante todo el año hemos ido escuchando, reflexionando, meditando, interiorizando... el evangelio que nos ayudado a descubrir la presencia del Reino entre nosotros. Hoy manifestamos que todo tiene su fin (su finalidad) en Cristo, donde se nos muestra el sentido de nuestro vivir y nuestro obrar. ¿He crecido humana y espiritualmente en este año litúrgico que termina? ¿En qué lo noto? ¿Qué significa que Cristo es la meta a la que debo llegar?
- **CENTRO.** Para que sea el eje entorno al cual gire mi vida. Dejar que reine en mí y en todo lo mío. Que entre en mi interioridad y me interroge, me despierte, me sacuda, me descoloque, me interpele, me seduzca, me empuje, me “descentre”... Ponerle en el centro de mis pensamientos, sentimientos, acciones, proyectos, preocupaciones, interrogantes, iniciativas... y ver hacia donde me orienta, me conduce, me lleva... Reconocer que Él es el Señor de mi vida. Dejar que su Palabra vaya empapándome hasta configurarme con Él. ¿Tengo a Jesús como centro desde dónde comprendo, estructuro, oriento... todo lo demás?
- **CAMINO.** “Mi Reino no es de este mundo”, expresión que nos puede llevar equívocamente a pensar que aquí ya “no hay nada que hacer”. Nada más lejos de la intención de Jesús. Su Reino no es de esta manera en la que está organizado este mundo nuestro (desigualdades, pobreza, marginación, destrucción, muerte, injusticias...) El proyecto de Jesús es un camino destinado a estar en el mundo, a transformar a las personas y a cambiar las estructuras. En este camino de construcción debemos ser “testigos fieles de la verdad” como Él, seguir sus huellas y dar testimonio con nuestra vida.

Te pido perdón por mi falta...

- de valentía para ser testigo de la verdad.
- de coherencia para permanecer fiel en la adversidad.
- de confianza, mis dudas e incredulidad.



Quien si no tú. Santiago Benavides  
<https://youtu.be/WupPmfjouUU>

Que se haga realidad...

- tu Reino de unidad en la Iglesia dividida.
- tu Reino de justicia en el mundo, para que no vaya a la deriva.
- tu Reino de amor en las relaciones de familia.
- tu Reino de paz en los pueblos que viven situaciones conflictivas.
- tu Reino de perdón entre las personas que se sienten heridas.
- tu Reino de entrega en bien de quienes más lo necesitan.
- tu Reino de verdad, en medio de tanta manipulación informativa.
- tu Reino de sencillez entre tanta arrogancia impositiva.
- tu Reino de integridad ante tanta apariencia vacía.
- tu Reino de fraternidad para construir una sociedad distinta.
- tu Reino de acogida para las personas que tienen carencias afectivas.

## Lectura de la profecía de Daniel (7,13-14):

Mientras miraba,  
en la visión nocturna  
vi venir  
en las nubes del cielo  
como un hijo  
de hombre,  
que se acercó  
al anciano  
y se presentó ante él.  
Le dieron  
poder real y dominio;  
todos los pueblos,  
naciones y lenguas  
lo respetarán.  
Su dominio es eterno  
y no pasa,  
su reino no tendrá fin.

## Salmo 92,1ab.1c-2.5

*R/. El Señor reina,  
vestido de majestad*

El Señor reina,  
vestido de majestad,  
el Señor, vestido  
y ceñido de poder. R/.

Así está firme el orbe  
y no vacila.  
Tu trono está firme  
desde siempre,  
y tú eres eterno. R/.

Tus mandatos  
son fieles y seguros;  
la santidad  
es el adorno de tu casa,  
Señor, por días  
sin término. R/.

## Lectura del libro del Apocalipsis (1,5-8):

Jesucristo es el testigo fiel,  
el primogénito  
de entre los muertos,  
el príncipe de los reyes  
de la tierra.

Aquel que nos ama,  
nos ha librado  
de nuestros pecados  
por su sangre,  
nos ha convertido  
en un reino  
y hecho sacerdotes de Dios,  
su Padre.

A él la gloria y el poder  
por los siglos de los siglos.

Amén. Mirad:

Él viene en las nubes.

Todo ojo lo verá; también  
los que lo atravesaron.

Todos los pueblos  
de la tierra

se lamentarán por su causa.

Sí. Amén. Dice el Señor Dios:

«Yo soy el Alfa y la Omega,  
el que es, el que era  
y el que viene,  
el Todopoderoso.»

## Lectura del santo evangelio según san Juan (18,33b-37):

En aquel tiempo,  
dijo Pilato a Jesús:

«¿Eres tú el rey de los judíos?»

Jesús le contestó:

«¿Dices eso por tu cuenta  
o te lo han dicho otros de mí?»

Pilato replicó:

«¿Acaso soy yo judío?»

Tu gente y los sumos sacerdotes  
te han entregado a mí;

¿qué has hecho?»

Jesús le contestó:

«Mi reino no es de este mundo.  
Si mi reino fuera de este mundo,

mi guardia habría luchado  
para que no cayera

en manos de los judíos.

Pero mi reino no es de aquí.»

Pilato le dijo:

«Conque, ¿tú eres rey?»

Jesús le contestó:

«Tú lo dices: soy rey.

Yo para esto he nacido

y para esto he venido al mundo;  
para ser testigo de la verdad.

Todo el que es de la verdad  
escucha mi voz.»